

JUEVES CINEMATOGRAFICOS de

El Día Gráfico

NUMERO 441

16 DE JULIO DE 1936

JEAN ARTHUR, la hermosa artista, de ojos agudos y penetrantes, que con Gary Cooper, realiza una de sus más felices creaciones en "El secreto de vivir", de Columbia



CASOS Y COSAS DE LA MECA DEL CINE

DESDE HOLLYWOOD

Hollywood está gozando de una temporada de prosperidad. La gente, en general, parece contenta y satisfecha y diríase que se han olvidado de los rumores de guerra y de la crisis económica por que atraviesa el país. Todo esto es debido a que las compañías de films han anunciado una de las temporadas más ocupadas en la historia de la cinematografía.

Desde luego, esta frase se ha repetido con mucha frecuencia, pero esta vez parece que va de veras. Sin pérdida de tiempo y con acopio de energías y dinero, Hollywood se lanza a la ejecución de este programa: "Beau geste", en colores; "Romeo y Julieta", "Anthony Adverse", "Los rurales de Texas", "Carmen", "El gran Ziegfeld", "María de Escocia", "Amapola" y la espectacular saga del Oeste americano llevada a la pantalla por Cecil B. de Mille, son algunas de las grandes producciones con que Hollywood ha inaugurado su campaña.

Grandes argumentos que requieren un gran número de extras, miles de obreros y actores a granel. Así replica Hollywood a los que se lamentan del desempleo. Desde luego, esta no es la solución de todos los problemas mundiales, pero es una indicación de que la gente se divierte más y de que sus preocupaciones van disminuyendo.

El realismo en la pantalla da otro paso hacia el ideal con la introducción de los escenarios refrigerados, con los cuales se pueden crear verdaderas tempestades de nieve y demás demostraciones de frío glacial.

Hasta ahora la necesidad de filmar una escena glacial se solucionaba de dos maneras: o bien se llevaba a la compañía a las montañas cuyos picos están cubiertos de nieve todo el año, o se dejaba caer nieve artificial ante el objetivo de la cámara, regando el suelo de arena blanqueada.

Con el nuevo equipo la solución es mucho más sencilla. Joan Bennett y Fred Mac Murray fueron los primeros que se aprovecharon del nuevo escenario ártico con motivo del rodaje de una escena invernal en "Trece horas de vuelo" (13 hours by air). El frío artificial era de tal intensidad, que el personal técnico tuvo que protegerse con abrigos y bufandas.

El nuevo edificio es de amplias proporciones. Mide 50 metros de largo, 30 de ancho y 15 de altura. La temperatura corriente en este recinto

será de varios grados centígrados bajo cero.

La nieve endurecida se fabrica con hielo pulverizado, los copos de nieve son el resultado de someter a bajas temperaturas millones de gotas de agua. Ambas clases de nieve se proyectan en la escena por medio de mangueras conectadas con poderosos ventiladores.

Las demoras constituyen la preocupación constante de los estudios. Al final de cada día se puede comprobar que el coste de producción es algo más alto de lo que se había calculado. Por este motivo es de gran importancia que se sigan los horarios al pie de la letra.

Sin embargo, es muy fácil planear un horario, pero es muy difícil seguirlo fielmente. El primer actor se enferma, por ejemplo. Se detiene la producción, los gerentes chillan y los gastos suben. Pero es imposible prever todos los incidentes. Además hay que contar con la madre Naturaleza que con sus lluvias tormen-

tas o sequías inoportunas desbarata los planes más bien formados.

Hasta los pájaros y los peces conspiran contra Hollywood. Por ejemplo: Recientemente Frances Farmer, Grant Withers, John Howard, Roscoe Harns y otros actores, acompañados del correspondiente personal técnico, se dirigieron a la playa de Malibú para filmar unas escenas exteriores de "Vuelo en la frontera" (Border flight).

Cuando todo parecía estar preparado para una de las escenas, y las cámaras habían empezado a rodar, una manada de focas que estaban tomando el sol en unas rocas cercanas, empezaron a gritar. Nadie supo explicarse por qué se habían puesto a gritar en aquel momento. Quién sabe si le tienen fastidio a la gente de teatro. Sea lo que sea el caso es que la escena quedó arruinada y cada vez que los actores empezaban a hablar, las focas se ponían a chillar. Aprovechando intervalos de silencio, el director logró terminar la escena, después de lo cual las focas no volvieron a scotar un solo aullido.

UNA HISTORIA CONMOVEDORA

Un niño de nueve años mantiene a su familia

Bennie Bartlett, a los nueve años, es el sostén de su familia. Su padre tuvo que refugiarse en el hospital de veteranos de la guerra a consecuencia de una enfermedad contraída durante el gran conflicto y que, a pesar de los años transcurridos, no consiguió dominar. Desde el hospital continúa haciendo arreglos para las orquestas de la radio, pero sus escasas fuerzas le obligan a tomar largos descansos.

Cuando el padre de Bennie se decidió a entrar en el hospital, el chiquillo le acompañó hasta la puerta, y al despedirse de él, le dijo:

—No te apures, papá. Yo trabajaré para todos.

Bennie acababa de firmar un contrato con la Paramount. Su primera intervención fue una escena en que tocaba el piano llorando copiosamente. Al terminar el sojo, una persona le preguntaba:

—¿Por qué lloras?

Y él contestaba:

—¡Porque aborrezco la música!

Esta escena resultó ser una de las más celebradas en el film "Millones en el aire" (Millions in the air), y la Paramount inmediatamente le asignó un papel en "Huérfanos del destino" (Timothy's quest). Pero el más importante que ha interpretado hasta la fecha es el de un muchacho travieso que mortifica a todos los pasajeros de un avión y que como final de fiesta resuelve un misterioso incidente que las personas mayores habían sido incapaces de descifrar. Este film se titula "Trece horas de vuelo" (13 hours by air), y Fred Mac Murray, Joan Bennett y Zasu Pitts, que interpretan los principales papeles, confesaron cándidamente que el chiquillo merecía todos los honores por su admirable interpretación.

Bennie es un muchachito muy serio que se da perfecta cuenta de sus responsabilidades y que sabe que su trabajo contribuye a la felicidad de su familia.

EL MUNDO VA PROGRESANDO

¿SE SINDICALIZARA A LOS ANIMALES EN HOLLYWOOD?

Los americanos aman a sus animales tanto como a sus niños. Invaden a diario los estudios miles de cartas de orgullosos padres, proclamando sus retoños prodigiosos, a su entender, en todo superiores a Shirley Temple, y también se reciben otros tantos miles de cartas expresando las excepcionales virtudes de perros que hablan y gatos que cantan.

Los animales son elemento de todo punto indispensable en la producción de Cinelandia. Existen ya entidades cuyo único negocio consiste en arrendar animales a los estudios, siendo ésta la causa de haberse organizado un Sindicato que controle los precios de arrendamiento de estos preciosos contribuyentes de películas. Y hay muchas personas cuyo único mantenimiento se deriva de la ganancia de su perrillo que sabe fumar en pipa o caminar sobre sus patas traseras. La demanda de fauna es ilimitada, y aunque muy raramente se escriben partes representadas por animales, sin embargo su presencia se hace sentir notablemente. Una ardilla puede ganar hasta 25 centavos al día, mientras que una pulga amaestrada percibe hasta 50 dólares diarios, y a veces se pagan cien dólares diarios, ya sea por un hipopótamo, un león joven o un chimpancé educado.

Debido a la enorme diferencia entre los precios que pagan unos estudios y los que piden algunas de las entidades arrendadoras de cuadrúpedos y bipedos de la fauna cinematográfica, se ha pensado cimentar la base de una sindicación definitiva que establezca precios fijos y defina condiciones.

Fred Stone, por ejemplo, presenta en su film "El labrador de los sueños" (The farmer in the dell), un canario domesticado, por el que se pagaron 25 dólares diarios, y en la misma película se pagaron dos dólares y medio diarios por cerdos de cría. Fred Astaire aparece en "Sigamos a la flota" con un mono bien educado, cuyo alquiler costó cinco dólares diarios, y la misma suma se pagó por la rata que aterrizó a Lily Pons en "Canción de amor". Cabras, en general reciben un dólar y medio y aquella que en el film "Los sacamuelas" (Silly Billies), hizo buen uso de sus cuernos contra Wheeler y Woosley, ganó cinco dólares al día, y hay muchos que piensan que tales actos debían hacerse sin costo

alguno, ofreciéndolos como una contribución al arte, pero están equivocados.

Hay doce entidades en Hollywood que forman la Asociación de Cine de Equipo y Ganado, y ciertamente que sacan una bonita ganancia de los estudios. Sus precios son comúnmente firmes, y como tienen perfecta confianza en la destreza de sus animales, la competencia de adversarios más baratos no es temible.

Ascienden sus empleados a las montañosas regiones de Arizona y Utah, donde se apoderan de caballos salvajes, arrendándolos luego a precio de costo más un veinte por ciento. Tal fué el caso en "Los dos rebeldes". Por un caballo del Oeste, sin gracia especial, cobran dos dólares y medio al día, y por cuadrúpedos algo mejores, cinco dólares. Además, la montura hace subir el precio; por ejemplo, un potro mejicano con silla de montar de peón, vale cinco dólares solamente, pero al tener una silla de adornos de plata, cuesta veinte dólares diarios. El alquiler de caballos para "extras", cuesta entre dos y medio y cinco dólares diarios, y los mismos caballos, por el solo hecho de llevar encima "notables", cuestan diez dólares.

Por caballos de exhibición, se paga de diez a veinticinco dólares al día. La falacia de lo que vale la educación se demuestra por el hecho de que un caballo de alta escuela recibe 25 dólares al día, y al mismo tiempo otro caballo cuyo ladeo y cimbreamiento demuestran su ignorancia, recibe la misma suma. Un caballo que salta un metro treinta centímetros de altura, gana diez dólares; otro que salta metro y medio, recibe quince dólares, y un tercero que salta fosos de cuatro metros, recibe 25 dólares diarios. Un jaquito, por añadir belleza al cuadro, recibe diez dólares, y otro jaeco de aire despierto, recibe quince.

Caballos a medio amansar reciben diez; otros que dan saltos, ganan quince por el primer salto y diez por cada brinco subsiguiente. Un caballo que sabe ejecutar caídas gana veinticinco dólares cada día.

En los casos de animales, se respeta casi siempre el amor maternal. Digamos: si se pagan dos dólares y medio por un caballo o un burro, por una burra con su burrito, o una vaca con su ternero, se pa-

gan, en cambio, diez dólares diarios, al mismo tiempo que por una cerda con su cría se pagan 15. Una cabra con su pequeño, o una oveja y su cría, ganan cinco dólares. Ganado en general, percibe dos dólares por cabeza, y una vaca lechera o un buey ordinario, ganan cinco dólares. Un buey de yunta gana quince dólares, y una pareja de los mismos, veinticinco. El primer salto de un novillo salvaje cuesta quince dólares, y los saltos sucesivos diez dólares cada uno.

Gallinas y patos se arriendan por veinticinco centavos al día, y pavos y gansos por 50 centavos.

No cabe duda alguna que la sindicación de animales no presenta tantos problemas como la de los artistas de cine, aunque no hay que olvidar que tanto entre los animales como entre los humanos, existen diferencias de talento y facilidad de aprendizaje, elementos que con toda seguridad influyen en la regulación que se pretende llevar a cabo en las tarifas de alquiler. Ahora bien, como alternativa, se podría ofrecer la idea de sindicarse a los dueños mismos de las entidades arrendadoras, de tal manera que todos ellos percibieran las mismas ganancias y en esa forma crear una nueva utopía ganadera, pero no faltaría algún criador de pulgas educadas que alegase que su trabajo requiere más paciencia y minuciosidad que el de enseñar a hablar francés a loros, y con toda seguridad habría que organizar también una corte de arbitraje, y todo esto complicaría muchísimo el ya de por sí complicado firmamento pelicularo.

¿Se imaginan ustedes lo que habría cobrado el dueño del caballo de sangre que le propina sendos mordiscos a su contrincante en la película "Los dos rebeldes"? Con toda seguridad, después de formulado el contrato respectivo, tanto el dueño como el director de la película se habrán dedicado a contar las dentelladas y coces para decidir la suma total que tendría la RKO que desembolsar, y no dudamos que sus opiniones habrían diferido mucho, pues lo que el dueño haya calificado como un mordisco de primera clase, el director lo tomaría por uno de segunda, y así por el estilo.

Será muy interesante saber en qué parará este nuevo movimiento sindicalista que comienza a erguir su cabeza en Hollywood, y en qué forma responderán las entidades productoras de películas.

¿Cinco galanes? No, cuatro



MICHAEL BARTLETT. La misma simpatía en persona. Michael Bartlett da la sensación del hombre satisfecho de vivir y que sabe tomarse la vida en broma. ¡Dichoso él!
(Fot. Columbia)

ROBERT DONAT. ¿Cuál de estos dos apuestos galanes es Robert Donat? No vaciléis: los dos son uno. Robert Donat que se dobla—o se desdobla—en "El fantasma va al Oeste".
(Fot. Artistas asociados)

NELSON EDDY. Serio, reflexivo, Eddy sabe, cuando quiere presentarnos sin maquillaje y sin trucos, la imagen de un muchacho formal, incapaz de burlar a nadie... no hay que fiar mucho...
(Fot. Metro)



JACK OAKIE. Cara socarrona, reflejo de un espíritu burlón y maligno, que anda diciendo: ¡Qué chasco os llevaréis, si no ponéis en guardia vuestro corazón contra las sorpresas!-(Ft. Paramount)

Cinco damitas, cinco

BETTE DAVIS. Ojos grandes, expresivos, llenos de movilidad, que si cuando miran tiernamente nos bañan en una caricia suave. ¡ay del que ha de resistirlos airados, como aquellos que cantara Gutierrez de Cetina.- (Fot. Warner)

CLAUDETTE COLBERT. Mansa, apacible, oculta bajo un exterior de niña angelical, un temperamento de artista que se adueña de los espectadores como y cuando quiere. - (Ft. Fox)

NORMA SHEARER. Visión del pasado, sombra de las mujeres de ayer, expresión del ayer en un alma de hoy que sabe expresar el hoy cuando le conviene a papel que interpreta.- (Fot. Metro)



KATHERINE DE MILLE. Una niña inocente, que también puede ser una mujer pasional. Lo mismo hay en ella una dulce colegiala que una sensual vampiresa.- (Ft. Paramount)



TALA BIRELL. Astucia, dominio, fuerza de voluntad. ¿Quién no tomaría en este retrato a Tala Birell por una mujer, si no fatal, por lo menos peligrosa?.- (Ft. Columbia)



Sólo una compañía puede ser la primera

Con la magnificencia extraordinaria que merece un acontecimiento de la importancia artística del festival internacional de música, tuvo lugar esta gran manifestación musical en Salzburg (Austria), congregándose en dicha ciudad los principales músicos de todo el mundo.

En dicho festival y con todos los honores que el hecho lleva en sí, se presentó «formando parte de este famoso festival mundial», en estreno para Europa, «El gran Ziegfeld» y «Romeo y Julieta», las dos grandes producciones M. G. M. Es por «primera» vez que se proyectan films formando parte de este festival y Metro Goldwyn Mayer es pues, la «única» compañía que ha merecido tan alto honor por parte del Comité de Salzburg.

Esto no es sólo una gran victoria para la productora M. G. M., que prueba que sus producciones son generalmente consideradas como magníficos films de arte, sino que también ratifica que M. G. M. emplea todo su esfuerzo en continuar a la cabeza de la industria, fiel a su lema «Sólo una compañía puede ser la primera».

La familia de Maureen O'Sullivan en Hollywood

Como ella no podía trasladarse a Irlanda, para ver a su familia, Maureen O'Sullivan mandó llamar a sus parientes para que fueran a Hollywood.

Repetidas veces durante el pasado año, la famosa actriz de Metro Goldwyn Mayer, compañera inseparable de Jonny Weissmuller, en sus andanzas como Tarzán, había intentado dejar los Estudios aunque fuera por breve tiempo y trasladarse a su tierra natal para visitar a sus padres. Todo inútil porque su constante trabajo ante la cámara la retenía en Hollywood y deshacía sus proyectos.

Recientemente en ocasión de que Maureen inauguró su nuevo chalet Beverly Hills, quiso que su familia se trasladara íntegramente a Hollywood, para celebrar con ella su cumpleaños en la nueva casa, llamándoles urgentemente a su lado.

Así consiguió que su madre, su padre y hermanos pasaran una temporada a su lado, sin que ella tuviera que interrumpir su ventajosa contrata con M. G. M.

—Yo no he podido ir a vosotros, por el mucho trabajo que pesa sobre mí, pero he hecho lo necesario para teneros un tiempo a mi lado. Es el premio que me doy a mí misma, por mi actuación en «La fuga de Tarzán» — anunció Maureen a los suyos, a su llegada a Hollywood.

PARA NUESTRAS LECTORAS La moda a través de la pantalla

Nadie puede negar que las películas son hoy día el principal divulgador de todas las modas femeninas y casi osaríamos indicar que también sirven de regla al sexo feo.

Norma Shearer apareció recientemente luciendo una maravillosa toilette de satén rojo oscuro sobre la cual únicamente destacaban unos pequeños broches de brillantes creados especialmente para la película «Romeo y Julieta», por artifices que se asesoraron en datos de la época de los nobles Capuletos.

El resultado magnífico de estas joyas ideadas bajo los antiguos diseños fué tan sorprendente, que Norma Shearer pidió permiso al departamento artístico de joyería de Metro Goldwyn Mayer, para sacar una copia exacta que ha causado verdadera sensación entre las más elegantes damas de la Colonia de Hollywood.

Joan Crawford, ha querido implantar para esta temporada un pequeño complemento. Se trata de la última novedad en brazaletes.

Estos brazaletes deben cambiar de gama de color según vestido que realce la belleza indiscutible de la Venus de Hollywood.

Están confeccionados con cordón de seda blanca y unidos en espiral por bandas de oro en hebras, formando una trenza de vivos colores, que naturalmente, cambian según la tonalidad del traje del artista, que muy pronto podremos admirar en «Elegancias».

Estas pulseras forman alrededor del brazo como una pequeña serpiente que se enrolla.

Ha causado verdadera revolución en las elegantes piscinas de Los Angeles, la aparición de Jean Harlow, la ayer rubia platino y hoy bronce dorado, con su atavío para tomar sus cotidianos baños.

Bajo su bellísimo pijama amarillo de sol y como novedad que muy pronto tendrá muchas imitadoras, hacía una bella combinación de traje de baño con género de punto y papel celofane, basándose en las nuevas teorías de que así el sol ejerce las mismas influencias curativas e higiénicas sin perjudicar en absoluto la delicada epidermis de la famosa artista americana, feliz intérprete de «Flor de arrabal» y «Entre esposa y secretaria».

No siempre han de ser modas que alteren por completo el orden actual de las cosas.

Jeannette Mac Donald, la voz de oro de la pantalla, artista que junto a Nelson Eddy nos deleitará en «Rose Marie», como ayer nos cautivó en «La viuda alegre», ha querido dar a sus pañuelos una atención preferente.

No se trata solamente de los minúsculos cuadraditos de seda bordados de fino encaje, sino que se refiere también a los grandes pañuelos de adorno que rodean el busto de Jeannette Mac Donald, como complemento de sus vestidos. Tiene especial cuidado en que para cada nuevo traje de sport o de calle que aumente su numeroso vestuario, exista también un gran pañuelo que resguarde su delicada garganta contra el traidor aire que podría perjudicar toda su carrera artística. No es sólo pues coquetería, es también un poco de egoísmo.

Joseph Calleja vuelve a la pantalla

Después de seis meses de ausencia de la pantalla, Joseph Calleja famoso actor intérprete de los más apasionantes papeles de gangster, ha vuelto a su trabajo, que pronto el público del mundo entero sabrá premiar con su aplauso.

Le ha sido encomendado el papel de Dan Eernald, cabecilla de los rackets que comercian con la debilidad de los dueños de establecimientos de alimentación, en la gran producción Metro Goldwyn Mayer, «Sworn Enemy».

La fama creciente que disfruta Calleja, proviene de sus anteriores aciertos en «El héroe público número 1», «Su primera escapada» y «Flor de arrabal», esta última con Jean Harlow y que todavía no ha sido estrenada en España.

El reparto de «Sworn Enemy», incluye también a Robert Young, Florence Rice, Lewis Stone, Nat Pendleton, Harold Huber, Harvey Stephens, y Samuel Hinds. Edwin Marin es el director y Lucien Hubbard el productor de esta nueva producción que se anuncia como un destacado film.

Boris Karloff pone los pelos de punta

Solamente para una película contrataron los hermanos Warner a Boris Karloff. Querían probar la habilidad del actor como atracción de taquilla: esto es, ver cuánto dinero daba su película. Hicieron el horrible drama de ultratumba titulado «De mis verdugos me vengué» y esperaron los resultados. Ahora han contratado de nuevo a Karloff para una serie de películas de ese género sensacional en que él presenta admirables perso-

LOS ESTUDIOS DE LA «UFA»

LILIAN ANTE EL TRIBUNAL SUMARIO

¡Aprisa! ¡Aprisa! Este es el ritmo. Nueva York de noche. En el Tribunal sumario reina gran actividad. Las víctimas son presentadas a vertiginosa velocidad. Si confiesan su delito y pueden pagar la multa el asunto está terminado tan pronto como el dinero entra en la caja. No pueden pagar, entonces se abre una puerta lateral y por ella pasan los delincuentes a cumplir el arresto en el contiguo establecimiento penal. Ante la barandilla del Tribunal desfila la pequeña miseria, la ligereza y la inflexión. Gill está sentado a la mesa de la Prensa y toma notas a toda la rapidez de su lápiz. Sus colegas hojean las revistas sin prestar atención alguna a los acontecimientos que se suceden, y se sonríen compasivamente del celo y diligencia que muestra el honorable juez. Este es el verdadero tipo del predominio, del sarcasmo, de la bondad y del humor para la situación.

Y unos tras otros van pasando los delincuentes: pecadores automovilistas, gentes sin domicilio y otras que se interesan demasiado por el interior de los escaparates.

¡Aprisa! ¡Aprisa! ¡El tiempo es oro!

Ante la barandilla se encuentra en estos momentos una insignificante personilla de rubios y ondulados cabellos. Con lloros y lloros responde a cuantas preguntas se le hacen. El "bobby" (guardia de orden público) la encontró durmiendo sobre un banco del parque. Su bolso no contiene más que veinte céntimos en efectivo y sus documentos de identidad. Por ellos se sabe que su nombre es Ann Garden, natural de Kansas, y que no ha podido pagar el alquiler de su habitación. El tribunal trata de convencerla de que ha sido traída aquí por "vagabunda" y de que tendrá que cumplir los tres días de arresto si no hay alguna persona en la gran Nueva York que responda por ella.

La pequeña vagabunda, indolentemente apoyada en la barandilla, es la típica imagen del ser desdichado y privado de todo auxilio. Cierta compasión se refleja por unos momentos en el esquinado rostro del juez, pero, ¡aprisa! ¡Aprisa! Ya se va a dictar la sentencia cuando el reporter Gill se levanta precipitadamente de su sitio y manifiesta al juez que conoce a

la pequeña. Es más, afirma sin flaquear que es su prometida. A... vuelve con la rapidez de un relampago; gruesos lagrimones resbalan sobre sus mejillas y su mirada llena de sorpresa se fija rígida en el joven reporter. El juez gruñe discretamente, la Prensa se anima y el público escucha con la mayor atención.

Una escena del fonofilm de la Ufa "Glucksfinder" (Hijos de la suerte), en los estudios de Neubabelsberg.

La pequeña vagabunda es Lilian Harvey; el honorable juez, Willy Fritsch. Dos caballeros del lápiz, Paul Kemp y Oskar Sima. Lilian se nos presenta como la conocimos y apreciamos en las películas "Drei von der Tankstelle" (El trio de la benecina), "Blonder Traum" (Sueño rubio) y "Kongress tanzi" (El Congreso se divierte).

Es otra vez la pequeña, astuta y maliciosa Lilian que todos conocemos. Con la piel tostada y restablecida por completo, ha regresado de sus vacaciones y se ha vuelto a colocar de nuevo bajo el resplandor de las lámparas Júpiter.

Es muy difícil poder hablar ni un par de palabras con Lilian Harvey, pues me dice jovial y sonriente que ya en el film, muy rico en diálogo, tiene que hablar bastante al interpretar las dos versiones. Pero no puede ocultar la inmensa alegría que le produce trabajar con arreglo al libreto tan excelentemente escrito por Stemmler. Tenemos, pues, otra vez a Lilian en un legítimo y alegre fonofilm de comedia.

FIGURAS DE LA PANTALLA

ANTONIO VICO

Nació en 1902, en Santiago de Chile. Pero bautizado en Barcelona, transcurrida su niñez en Andalucía y su juventud por todas las principales capitales de España, puede decirse que han sido cuna para él todos los países de habla española.

Hay mucha gente que le supone hijo del famoso actor que llevó este mismo apellido de indudable estirpe

nificaciones y esto se debe a que el público patrocina intensamente los cines donde su anterior producción se ha estado exhibiendo. Parece que al público le agrada que le hagan sentir escalofríos y temblores de espanto, debiéndose a esto que Karloff tenga tantos favorecedores. Sus próximas películas serán aún más impresionantes que las anteriores, pero, viéndolo en una época como esta en que se cometen tan horrendos crímenes, lo que antes resultaba creación de la imaginación calenturienta del novelista no es hoy en día ni más ni menos que reflejo de la realidad

teatral; pero lo cierto es que su padre, don José Vico Villada, no sólo no perteneció jamás al teatro, sino que se opuso en un principio con toda tenacidad a que su hijo se dedicara a la escena. Sin embargo, la vocación del que entonces era sólo un muchacho, se impuso a la voluntad paterna; y Antoñito Vico, como familiarmente se le llama en los estudios, dejándose llevar de su entusiasmo juvenil, comenzó a trabajar en los escenarios.

Su primera película la hizo en Barcelona, cuando tenía dieciocho años. Era una versión—muda, naturalmente—de "El padre Juanico", de Guimerá. Este, que ya estaba ciego por aquella fecha, la "oía" con mucho entusiasmo. Pero los entusiasmos no mejoraron la realidad. Y la cinta fue un completo fracaso, al que, según confiesa Vico con simpática franqueza, contribuyó él con la interpretación de un "papel" de payés que se le había encargado y que quedó convertido en un absurdo personaje con trazas de gondolero.

Luego de un intervalo de algunos años, vino el éxito de "Patricio miró

a una estrella", la película que situó a Vico en un primer plano entre los más destacados actores de nuestro cine. Después, ya en franco camino de aciertos, "La hija del penal", de Cifesa; "El malvado Carabel" y el triunfo rotundo de "Currito de la Cruz".

Ahora está rodando para Cifesa una adaptación de la comedia de los hermanos Alvarez Quintero, "El genio alegre", en compañía de la gran actriz Rosita Díaz Gimeno.

En el cine ha trabajado, además, con Blanca Negri, Antoñita Colomé, "La Romerito", Leocadia Alba, Lolita Astolfi, Pepe Calle, Eduardo Pedrote y Manuel Vico, entre otros.

Ha sido dirigido por José Luis Sáenz de Heredia, Edgar Neville, Eduardo G. Maroto y Fernando Delgado.

Y ha trabajado para las firmas Ballesteros, Ulargui Films, E. C. E. y Cifesa, a cuyo elenco pertenece actualmente.

Admira, en primer término, a los actores cinematográficos Emil Jennings y John Barrymore, y siente un afecto cordial, exento de preferencias, por todos sus compañeros españoles.

Es de carácter un poco tímido, muy correcto y afable.

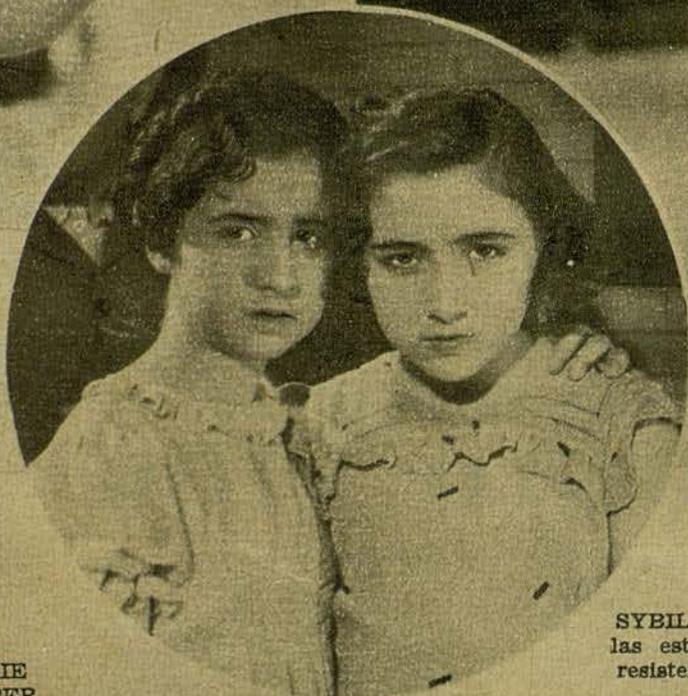
Está casado con la conocida actriz Carmen Carbonell.

LOS PEQUENOS
EN EL CINE

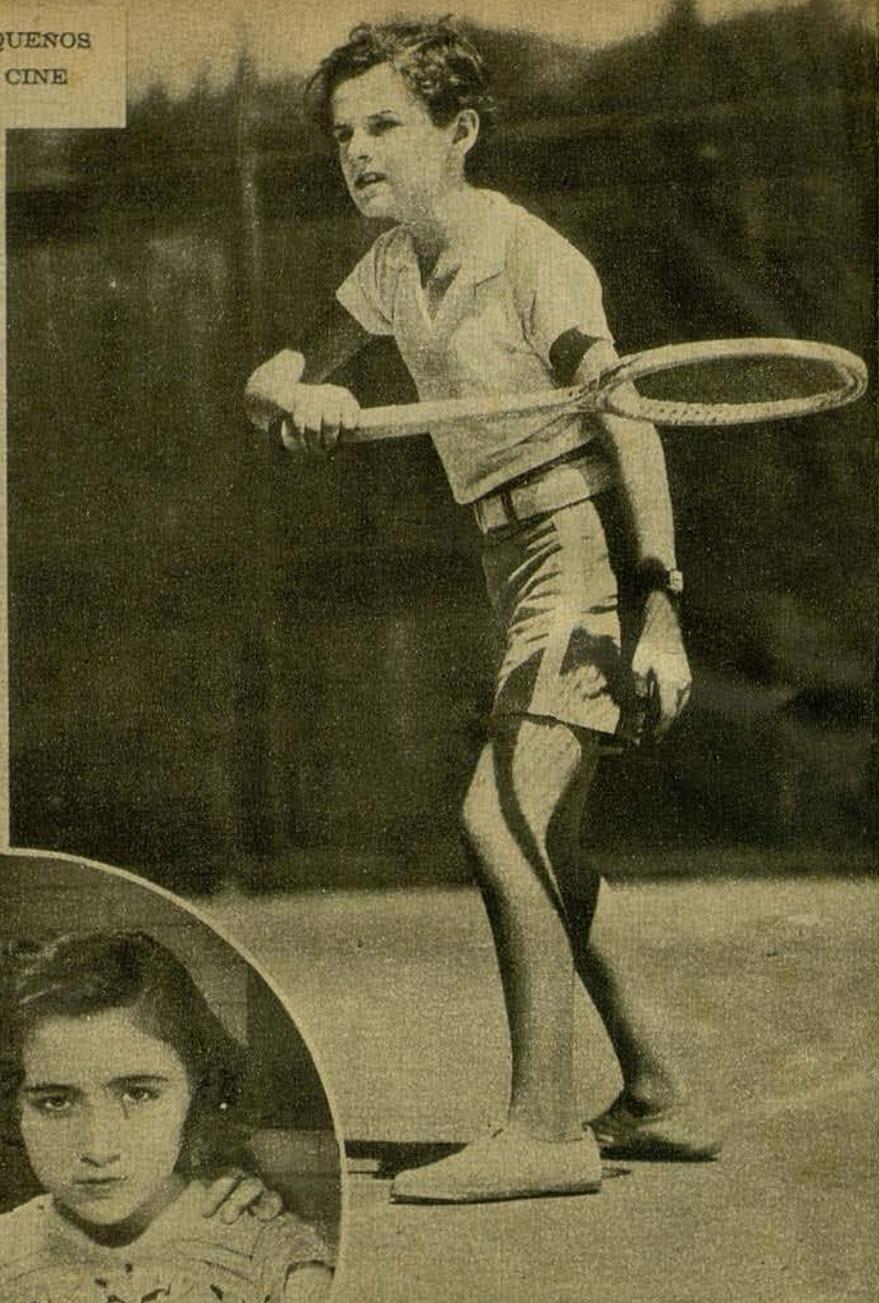


JANE WITHERS. Una niña blanda, moldeable, que sabe reír o llorar, según exigen las circunstancias (Fot. Fox)

MILAGRITOS Y NATI ABAD. Dos chiquillas tímidas, dos caperucitas que todavía nada saben del lobo ferroz, y mejor que nunca sepan (Fot. Internacional)



JACKIE COOPER. Un soldadito de aire principesco, majiciosillo como un cupidete, de carne y hueso. - (Fot. Metro)



FREDDIE BARTHOLOMEW. Un aspirante a tenista, ágil, suelto, que promete ser un gran actor.-(Ft. M.)

SYBIL JASON. Tan niña y ya estrella. ¿Serán las estrellas del cielo, almitas de niñas que se resisten a entrar en su morada natural?-(Ft. M.)

